

# Milagros de la pintura boliviana

## DAVID CRESPO GASTELÚ



que en un paisaje desolado pinta el aito de los viajeros, con sus llamas hambrientas y el can magro y los cuerpos cansados de los indios, peculiarísimo en todos sus detalles  
Alberto de Villegas. La Razón  
26 de abril de 1931

### En Buenos Aires

"La galería Peuser exhibe en su sala 1 un conjunto de témperas originales del pintor boliviano David Crespo Gastelú, que brinda la rara oportunidad de asomarnos validos de una versión auténtica e insospechable, a ese mundo marginal y visionario de la América India. El señor Crespo Gastelú no ha hecho más que dejarse penetrar por su espíritu milenario, descuidando lo decorativo, pintoresco y anecdótico, para preocuparse en austera síntesis ideográfica, de la sugerencia telúrica, que junta y confunde sustancialmente el hombre y el paisaje. De ahí el grave sentir que se desprende de sus imágenes andinas, concebidas en ritmos amplios. Como en un friso mistenense grabado en la misma roca, vemos pasar a los extraños habitantes de los altos riscos y profundos valles, aymarás y quichuas. El artista no traiciona ni trata de forzar aquellas siluetas escapadas desde el fondo del tiempo, las contempla, las respeta, las escucha en su tremendo mutismo y por eso su arte es verdadero dentro de su lógica y extremada simplicidad".

La Prensa  
Buenos Aires - Argentina. 1945

David Crespo Gastelú, nació en La Paz en 1901 y dejó de existir en Sucre en 1947

"Artista. Fue el ilustrador y canchurista profesional de una multitud de libros y de revistas (Hebe, La Hora, Sagitario, Eco, Variedades, Los Andes, Boquerón, Crisol, Punto y coma, Mi Tierra, Estampa, Linterna, La Semana Gráfica) o periódicos (La Razón, El Diario, última Hora...). En su obra personal se dio a conocer desde 1925 a través del Ateneo de la Juventud. En 1936 organizó el I Salón Nacional de Humoristas que tuvo un inusitado éxito. Su obra periodística encontró éxito en otros órganos del extranjero; también su pictórica obtuvo Primer Premio en el Salón Indianista (1932); Segundo Premio en el Salón Oficial de Bellas Artes de Santiago de Chile (1939). En 1945 fue becado a la Argentina para estudiar muralismo, pero su pronta muerte le impidió dar frutos más sazonados. Siguiendo las huellas de Cecilio Guzmán de Rojas, fue un representante eminente del indigenismo plástico (según C. Salazar, en su variante indianista).

W. Mendisla  
(del Diccionario Histórico de Bolivia)

### El Pintor

"El nativismo busca la representación auténtica de nuestra realidad: la tierra, paisaje, hombre, música, costumbres. Luego, para realizar su contenido social, el arte que trasunte con mayor fidelidad la expresión vital de nuestro tiempo, será aquel que tome sus centros temáticos en el motivo vernáculo, en la cosa peculiar, típica de la región que le da vivencia. ... toda la fuerza de Crespo Gastelú, que se identifica reciamente con el paisaje y tiene toda la sobriedad de su movimiento, la grandeza de su soledad.

"... De aquí que al estilizar sus cuadros, logre levemente las líneas y en la levedad de la figura indígena perdida en el crepúsculo, en la grácil esbeltez de la llama o en el rasgo misterioso de la montaña capta agudamente la realidad ambiente."

"Nuevo iniciado, David Crespo Gastelú es uno de los más interesantes exponentes de nuestro indianismo pictórico.

Fernando Díez De Medina. La República  
26 de abril de 1931

### El Arte Autóctono de Crespo Gastelú

"Ha visto y ha comprendido la tierra y el indio en lo que tienen de más sugerente y más emocional y como hijo de la altupampa que es, no solamente nos ofrece los valores decorativos del paisaje o de la silueta indígena, sino las expresiones características de la vida misma del indio, en que tiene de peculiar y representativo. Es un pintor profundamente emocional. No ha viajado mucho por tierras extranjeras y, sin embargo, pinta la suya con amor. Un amor franciscano por el hermano indio, la hermana llama y el hermano viento".  
"... Y no solamente se trata de pintar al indio, en su escenario y con su traje, el poncho y la nijilla son hermosos. Pero el arte indigenista deberá reflejar momentos reales de la vida del indio, instantes esencialmente representativos. Éste es el mérito que yo veo en esta témpera.



La Procesión de Tala Santiago. Gouache. 92.5 cm. \* 61.5 cm. - 1935



Fiesta en Caquiaviri. Óleo. 80 cm. \* 57 cm. - 1933

